

La pobreza en Tucumán (2003-2018)

Ariel Osatinsky
CONICET
Facultad de Filosofía y Letras UNT
aosatinsky@yahoo.com.ar

Eje Temático: 5 (c) Cuestión Social, Estado y Derechos Sociales

Palabras claves : Desocupación, Problemas de empleo, Pobreza, Gran Tucumán-Tafí Viejo.

Introducción

La economía de Tucumán experimentó a partir de 2003 un importante crecimiento de la actividad económica con una mayor producción de bienes y servicios y un aumento de las exportaciones, crecimiento que fue perdiendo ritmo con los años. Pese a ello, en la posconvertibilidad la pobreza se mantuvo en elevados niveles.

Siendo que los problemas de empleo constituyen un aspecto central en la relación que existe entre la economía y la pobreza, este trabajo tiene por objeto examinar los vínculos existentes entre el deterioro laboral y los niveles de pobreza existentes en las primeras décadas del siglo XXI.

Conceptos y metodología

Esta investigación parte del "...reconocimiento de la estrecha relación que existe entre los procesos de acumulación capitalista, el funcionamiento de la estructura socio-ocupacional y los fenómenos de la pobreza..." (Salvia, 2007, p. 38).

Si bien la pobreza constituye un fenómeno multidimensional, en este trabajo la vinculamos a la ausencia de satisfacción de ciertas necesidades consideradas básicas.

En los estudios sobre la pobreza, es importante analizar las características de la inserción laboral en la actividad económica, es decir, en el proceso de producción de bienes y servicios que crea la riqueza de una sociedad.

Una persona sin ocupación queda marginada de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran ocupados, pueden sufrir condiciones precarias de empleo o bien, pueden no poseer una ocupación plena (Lindenboim, 2005).

Una economía puede experimentar un crecimiento, y este puede no traducirse en un mayor bienestar, si es que en ese proceso de incremento de la actividad un

sector importante de la población ha sido excluido o ha tenido una participación precaria.

En relación a los indicadores laborales, se utilizan las tasas de desocupación y subocupación; el porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio, y la evolución del empleo estatal. Se considera también el peso de los Programas de Empleo.

En cuanto a la medición de la pobreza, se trabajó con el criterio de la línea de pobreza (LP) y el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)¹.

La riqueza y la pobreza en Tucumán en 2003-2010

Si consideramos el período 2003-2010, el Producto Bruto Geográfico de Tucumán (PBG) creció un 55%. Esta expansión se dio sobre todo hasta 2007, año en el que la economía provincial era un 49% más grande en relación al 2003. A partir 2008 las tasas de crecimiento se redujeron significativamente (Osatinsky, 2016).

“El crecimiento económico no estuvo acompañado de cambios significativos en el peso que tenían las actividades económicas en la estructura productiva de la provincia [...]. En 2010 la composición del PBG de Tucumán era casi similar a la que había en 1997 y 1998, años previos a la última recesión que vivió el país. Mientras que el sector industrial representaba aproximadamente el 20% de la economía provincial, las actividades ligadas al Estado y el comercio explicaban más del 40% de lo producido...” (Osatinsky, 2016, p. 182-183).

Lo señalado reflejaba la ausencia de un proceso de desarrollo económico a pesar del importante crecimiento de la economía provincial en la primera década del siglo XXI.

En relación a la pobreza², tuvo una reducción en el aglomerado Gran Tucumán Tafí Viejo entre 2003-2006, llegando en el segundo semestre de 2006 a afectar a 28,6% de los hogares y 37,4% de la población. Ello implica un descenso significativo solamente cuando se compara con la situación de 2002, año en que la pobreza llegó a afectar al 60% y 70% de los hogares y población del aglomerado respectivamente. Sin embargo, el porcentaje de pobreza del aglomerado en 2006 no estaba muy alejado del que afectó a su población entre 1995 y 2001³. “Cabe destacar que el PBG de Tucumán en 2006 era un 30% superior al que tenía la provincia en 1997-1998”

¹ El IPMH distingue cuatro categorías: a) Hogares sin privación; b) Hogares con privación de recursos corrientes; c) Hogares con privación patrimonial; d) Hogares con privación convergente. La privación de recursos corrientes se asocia con la baja capacidad económica de los hogares, mientras que la privación patrimonial está relacionada con la existencia de viviendas o condiciones sanitarias precarias. Asimismo, la privación convergente hace alusión a los hogares que sufren los dos tipos de privación mencionados.

² Todos los datos sobre pobreza en el Gran Tucumán-Tafí Viejo, pertenecen a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

³ Entre 1995 y 1999 la pobreza afectó al 37%-40% de la población del aglomerado tucumano, llegando dicho valor a 46% en 2001 (INDEC, EPH).

(Osatinsky, 2016, p. 188). Sin embargo, la pobreza coyuntural no tuvo un descenso significativo en relación a los valores de los años 90.

En cuanto a la pobreza que afectaba a los hogares de la provincia, según el IPMH casi el 50% de ellos tenía alguna privación en 2010 (Tabla 1).

Tabla 1. Hogares pobres según el IPMH. 2001 y 2010.

	Valores absolutos		(%)	
	2001	2010	2001	2010
Privación de Recursos Corrientes	41.109	30.796	13,2	8,4
Privación Patrimonial	59.424	97.531	19,1	26,5
Privación Convergente	82.068	53.107	26,4	14,4
Total de Hogares con Privación	182.601	181.434	58,8	49,2
Total de Hogares en Tucumán	310.787	368.581		

Fuente: Dirección de Estadística de la Provincia de Tucumán.

La tabla 1 muestra una reducción en el porcentaje de hogares pobres de diez puntos en la primera década del siglo XXI. Esta disminución se produjo sobre todo por la reducción de la pobreza coyuntural (privación de recursos corrientes), ya que la pobreza estructural (privación patrimonial), vinculada sobre todo con la existencia de viviendas precarias, tuvo un incremento importante.

Es importante señalar que en 2010 el PBG de Tucumán era un 50% superior al de fines de los años 90, sin embargo la pobreza había tenido solamente una reducción de diez puntos. Por ello importa examinar cuál fue la evolución del mercado de trabajo.

En el período 2003-2006 la desocupación se redujo de 13% a 11%, mientras que la subocupación tuvo una caída mayor, de 21% a 11%. Es decir, que todavía en 2006 más del 20% de la PEA estaba afectada por problemas de empleo.

En el período 2007-2010 la tasa de subocupación se ubica en 8-9%, mientras que la tasa de desocupación alcanza por primera vez en años valores de un dígito, reduciéndose de 8% a 5%.

La disminución de la tasa de desocupación se vinculaba en parte con la expansión en aquellos años de las actividades económicas, y con un importante aumento del empleo público, que creció entre 2003 y 2006 de 47.557 a 67.255 empleados⁴. Es decir, de 35 a 48 empleados cada 1000 habitantes fue el aumento, superior al acontecido en las dos décadas previas. En 2009 la cantidad de empleados estatales llegaba a 69.766.

⁴ Datos del Ministerio de Economía de Tucumán, Dirección General de Presupuesto.

También contribuyó a la disminución del desempleo la consideración como ocupados de aquellos beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupado (JJHD) y otros Programas de Empleo, cuyo número entre 2002 y 2009 estuvo cercano a los 90.000⁵. Cabe señalar que la población activa en aquellos años del Gran Tucumán-Tafí Viejo era de 300.000 a 350.000 personas.

La significativa baja que tuvo el desempleo entre 2007 y 2010 también se explica por otro fenómeno importante: el enorme crecimiento que tuvo el grupo de jubilados/pensionados (50% sólo en 2007), y por lo tanto la población inactiva.

En relación al empleo informal, tuvo también una reducción en este período aunque no fue significativa: entre 2003 y 2009 el porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio pasó de 57% a 44%.

Los indicadores laborales analizados muestran que “el reparto de la torta” continuaba siendo muy desigual a fines de la primera década del siglo XXI, lo que impedía un mayor avance en relación a la disminución de la pobreza.

El estancamiento económico y su impacto social (2010-2018)

La desaparición de un tipo de cambio real elevado y la crisis económica mundial que se desarrolló desde 2007/2008 impactaron en las distintas economías del país. En el caso del PBG tucumano, en este período hay un menor crecimiento, con tasas inferiores o iguales a 2% en varios años. El proceso de creación de riqueza perdió impulso con los años.

Pese a una coyuntura de menor crecimiento o estancamiento económico, la desocupación se redujo significativamente hasta 2013, incluso con valores inferiores al 5%, fluctuando luego en el período 2014-2018 entre 5% y 7%.

El desempleo se mantenía en un dígito en parte por la expansión de los ocupados, aunque estos crecieron a un ritmo menor que en la primera década. Por lo tanto hay otros fenómenos a considerar.

Se produjo en 2010-2012 una nueva expansión de la población inactiva, en parte por un nuevo aumento del grupo de jubilados y pensionados.

A su vez, hubo un nuevo crecimiento del empleo estatal. En 2015 había 81.050 empleados públicos, es decir, 51 cada 1000 habitantes. Para 2018 esa cifra superaba las 115.000 personas.

También en este subperíodo el número de beneficiarios de Planes y Programas de Empleo se mantuvo elevado. Aquellos planes que habían surgido en la primera década, seguían agrupando a 40.000 o 50.000 beneficiarios, a lo que se sumaban los

⁵ Datos de Neffa, 2011, pp. 97-108.

programas “Argentina Trabaja” y “Ellas Hacen”, que beneficiaban a casi 30.000 personas. Es decir que había entre 70.000 y 80.000 beneficiarios, en un aglomerado cuya población activa era de 350.000-400.000 personas.

En relación al empleo informal, se mantuvo en valores elevados, afectando a más del 40% de los asalariados.

Los problemas de empleo se agravaron entre 2016 y 2018, años llegando la desocupación y la subocupación a afectar al 18% de la PEA.

En cuanto a la pobreza, las estadísticas producidas por el INDEC dejaron de ser confiables a partir de 2007 debido a la intervención de la institución realizada por el Gobierno Nacional. Así, el significativo descenso que se observaba en la información de este organismo, era resultado de una subvaluación de la canasta básica de alimentos y de la canasta básica de bienes y servicios. Por ejemplo, para el último trimestre de 2010 un trabajo del Observatorio de la Deuda Social estimaba en 11,9% la tasa de indigencia en el aglomerado tucumano, mientras que para el INDEC la misma era de 2,6%.

Se tiene datos de pobreza nuevamente en el segundo semestre de 2016. Por entonces, la población del aglomerado tucumano bajo la línea de pobreza era 27,7%. Luego de un descenso de seis puntos en 2017, la pobreza volvió a crecer y se ubicaba en el segundo semestre de 2018 en 32,2%, fruto del agravamiento de la situación laboral.

Reflexiones finales

Durante el período analizado, la significativa reducción de la tasa de desocupación se explica solo en parte por la expansión de las actividades económicas, y también por el notable crecimiento del empleo estatal, la consideración como ocupados de los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo, y el crecimiento en algunos años de la población inactiva. Por su parte, el empleo informal continuó afectando a un porcentaje elevado de los asalariados, lo que reflejaba que la flexibilización laboral seguía siendo característica del mercado de trabajo.

La ausencia de transformaciones económicas estructurales (Osatisnky, 2016) y la persistencia de los problemas de empleo, explican que un porcentaje elevado de la población continuara afectado por la pobreza en las primeras décadas del siglo XXI.

Bibliografía

Salvia, A. (2007). Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al

debate político. En A. Salvia y E. Chávez Molina (Comp.), *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila editores.

Neffa, J. y Brown, B. (2011). *Empleo, desempleo & políticas de empleo. Políticas públicas de empleo III 2002/2010*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CEIL-PIETTE.

Lindenboim, J. (2005). *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?* Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.

Osatinsky, A. (2016). La situación socioeconómica de Tucumán, Argentina, en la posconvertibilidad (2003-2010). *Análisis Económico*, volumen (XXXI), 171-194.